



# San Juan del Río ¿Un pretexto? Relaciones comerciales con Occidente durante el Clásico

Fiorella Fenoglio Limón

Centro INAH Querétaro



El presente trabajo pretende explorar cómo pudieron ser las relaciones comerciales de Teotihuacan hacia el exterior. Para ello, exploramos diferentes materiales líticos y cerámicos que corresponden a sitios emplazados dentro de la porción oriental del Bajío Mexicano y de los que se ha corroborado su estrecha relación con la gran urbe del Clásico mesoamericano. Es importante señalar que el presente artículo forma parte de una investigación mayor que conforma mi tesis doctoral. De tal manera, únicamente nos centraremos en el análisis y resultados de los materiales antes mencionados para lograr relacionar el Bajío Mexicano con el Occidente de México durante el periodo comprendido entre el 250/300 al 540 d. C.

En ese sentido, es importante señalar que la política económica de Teotihuacan ha sido analizada desde diferentes perspectivas y por diversos autores. En términos generales, han concluido que Teotihuacan aplicó por lo menos tres estrategias para lograr obtener tanto recursos y materias primas, como el control sobre estos y sobre las distintas redes comerciales que pudieran abastecerla. La primera se basa en el control de las áreas circundantes de donde se obtenían bienes de subsistencia, principalmente. Una segunda estrategia fue la creación de enclaves comerciales para el control del comercio a corta y mediana distancia. La tercera es quizá la menos clara, ya que implica el comercio con otras ciudades o poblaciones que se encuentran ya a distancias realmente significativas (como el área maya, el Bajío y el Occidente). En ese sentido, diversas teorías se han generado para tatar de explicar y comprender cómo pudieron ser esas complejas y entramadas formas de relación que permitieron a Teotihuacan y a otras regiones lejanas abastecerse tanto de bienes de prestigio, de subsistencia, de conocimientos y de nuevas ideas (Díaz Oryarz-

bal, 1980 y 1981; Angulo y Hirth, 1981; Cobean *et. al*, 1981; Krotser, 1981; Flannery y Marcus, 1983; Manzanilla, 1988 y 1996; Stark y Curet, 1994; Nalda, 1997; Cabrera, 1998; Ortiz y Santley, 1998; Rattray, 1998; Stark *et. al*, 1998; Winter *et. al*, 1998; Torres *et. al*, 1999; Daneels, 2002; García Chávez, 2002; Morante, 2004; Báez, 2005; Urbán *et. al*, 2005; Mejía Appel, 2008; Filini, 2010; Saint Charles *et. al*, 2010; Hernández, 2016 y Jiménez Betts, 2018, por mencionar algunos).

Nuestra propuesta versa sobre la creación de diásporas comerciales que le permitieron a Teotihuacan controlar, de manera discontinua, pero interconectada, aquellos territorios donde existían bienes de su interés económico y político.

### ¿Una diáspora comercial en el Bajío Mexicano?

En términos generales, se entiende que una diáspora comercial es una compleja red interconectada de asentamientos con fines comerciales que funcionan como brókers entre la ciudad original (en este caso Teotihuacan) y las nuevas áreas de las que desea bienes, materias primas o recursos —entiéndase, en este caso, el Bajío y/o el Occidente de México— (Curtin, 1984 y Cohen, 1997). Se crean a través del establecimiento de un grupo originario del Estado controlador dentro de los territorios deseados o sobre las rutas de comercio importantes (Stein, 1999, 2002 y 2005). Esto significa que la ciudad original establece y promueve la fundación de diferentes poblados sobre las áreas de interés, pero no crea sólo uno, sino que cada cierta distancia, en este caso el promedio es cada 50 kilómetros, funda uno nuevo; todos en conjunto formarán esa gran red interconectada, es decir, fungirán como una sola diáspora comercial. En algunos casos, pueden existir más de una diáspora que, cada una, tendrá un papel decisi-



Cerámica teotihuacana.

vo en las relaciones comerciales de interés y podrá relacionarse con otras diásporas.

Así entonces, nuestra propuesta es que los sitios El Rosario, La Negreta, Las Peñitas, en Querétaro, Santa María del Refugio y San Bartolo Aguacaliente, en Guanajuato, conformaron una diáspora comercial a favor del Estado teotihuacano desde *ca.* el 300 d. C. al 540 d. C. Para poder corroborar nuestra propuesta realizamos una serie de análisis a diferentes materiales arqueológicos: la lítica de El Rosario, la cerámica de El Rosario, La Negreta, Las Peñitas y Santa María del Refugio y la arquitectura de todos los sitios. En este trabajo, únicamente presentaremos los resultados de los dos primeros materiales arqueológicos estudiados.

### Análisis de la lítica

La lítica fue sometida al análisis por fluorescencia por Rayos X y, posteriormente, al análisis composicional para lograr identificar la composición de cada una y su relación química ya sea con un yacimiento en específico o entre los distintos materiales. La fluorescencia por Rayos X es un método que permite la caracterización geoquímica a través de la detección de entre 25 y 30 elementos y la concentración de cada uno de ellos presentes en el objeto en estudio, como resultado, genera el mapa químico de cada objeto analizado (Argote *et. al*, 2010). El análisis composicional consiste en el procesamiento de los datos a través de algoritmos estadísticos

computarizados que permiten la clasificación, análisis y correlación de las muestras de manera automatizada (Argote *et. al*, 2010). En nuestra investigación dichas metodologías se emplearon para la identificación de los yacimientos de origen de los distintos materiales líticos.

En total se analizaron 80 objetos líticos entre cuchillos, cuchillos curvos, puntas de proyectil, navajillas prismáticas, raspadores, raederas y buriles. Los materiales corresponden a 12 objetos de la Etapa 2, Pórtico de los Grafiti; 16 de la Etapa 3, Recinto Quemado, y 44 objetos de la Etapa 4, *Recinto Rojo*, de la estructura principal identificada como cívica religiosa; los objetos restantes corresponden a artefactos localizados tanto en los rellenos del socavón como a objetos fuera de contexto.

Como resultados se obtuvo que los materiales se pudieron relacionar con cuatro yacimientos distintos: Zinapécuaro, Michoacán, Sierra de las Navajas y Tulancingo, Hidalgo, y algunos objetos no pudieron relacionarse con la base de datos comparativa, lo cual nos lleva a pensar que pueden corresponder a yacimientos locales como los de Fuentezuelas en Tequisquiapan, Querétaro, o a otros yacimientos desconocidos. En cuanto al consumo de las materias primas según el yacimiento, vemos que la preferencia va cambiando de acuerdo con la etapa constructiva que se trate. De tal manera, en la Etapa II hay una clara preferencia por el uso y consumo de navajillas prismáticas procedentes de Zinapécuaro; durante la Etapa III observamos un mayor consumo de objetos provenientes de Tulancingo, luego de Zinapécuaro e ingresan los materiales de los yacimientos locales y de la Sierra de las Navajas. Finalmente, en la última Etapa (IV) aumenta nuevamente el consumo de materiales provenientes de Zinapécuaro y de

los yacimientos locales; disminuyen los de Tulancingo y los de la Sierra de las Navajas, Hidalgo.

### **Análisis de la cerámica**

Para la cerámica se emplearon dos métodos de aproximación diferentes: el análisis cualitativo, con base en la propuesta de Fenoglio y Rubio (2004), y el cuantitativo, con base en la propuesta de Rattray (2001) para la identificación de tipos cerámicos propios de Teotihuacan. La muestra estuvo conformada por los materiales cerámicos procedentes de El Rosario y Las Peñitas en San Juan del Río, Querétaro, La Negreta en Corregidora, Querétaro y Santa María del Refugio en Celaya, Guanajuato, cada conjunto de materiales de los sitios fue completamente distinto en cuanto a cantidad y calidad de los materiales.

Los resultados del análisis cuantitativo indican que en los cuatro sitios hay materiales correspondientes a cuatro de las fases cronológicas de Teotihuacan: Tlamimilolpa tardío, Xolalpan Temprano, Xolalpan tardío y Metepec. Es importante señalar que los materiales mayormente representados corresponden a la fase Xolalpan, fase de mayor auge y expansión de la gran urbe. De igual modo, destaca que, gracias al análisis cualitativo, se puede señalar que las cerámicas utilizadas durante las primeras fases, Tlamimilolpa tardío —momento de la llegada de los grupos teotihuacanos a la porción oriental del Bajío mexicano— corresponden a piezas elaboradas y traídas directamente desde Teotihuacan; sin embargo, los materiales de las siguientes fases son elaborados en la región, imitando las formas y los acabados de superficie de las vajillas originales teotihuacanas.

Es importante señalar que durante los distintos análisis se lograron identificar, por lo menos,



dos tipos que corresponden a grupos foráneos. El primero es el famoso Anaranjado Delgado, tipo emblemático e indicativo de relaciones con Teotihuacan, pero lo denominamos foráneo ya que su producción se localizaba dentro del actual estado de Puebla. El otro corresponde a piezas semicompletas y fragmentos de vasijas relacionados con tipos cerámicos característicos de la región del lago de Cuitzeo y de otras regiones de Michoacán.

### Nuestra propuesta a modo de conclusión

Tomando como punto de partida los resultados obtenidos durante esta investigación, podemos proponer que la política económica exterior de Teotihuacan se sustentó en la ocupación de áreas a modo de territorios discontinuos tal y como lo plantea Manzanilla (2006) y que, efectivamente, crearon enclaves únicamente en ciertas zonas de interés económico y en los nichos ecológicos de los

que pudieron haber obtenido materias primas, recursos suntuarios y de subsistencia, generalmente en las áreas cercanas. Sin embargo, consideramos que, para la política exterior, las élites intermedias impulsaron el comercio extra regional a través de la fundación de diásporas comerciales en nuevas regiones y financiando las llamadas “entradas teotihuacanas” (Nielsen y Helmke, 2011) tanto en el área maya, en Occidente y en la porción oriental del Bajío mexicano, por lo menos.

La diáspora del Bajío mantuvo complejas redes de explotación, intercambio y comercio con, por lo menos, cuatro zonas distintas (Occidente, Pachuca, Tulancingo y Puebla). Sin embargo, queda evidenciado que estas relaciones fluctuaron y fueron cambiando, dependiendo de la época y del momento; en algunos casos fue más fuerte con el Centro de México y, en otras, mayor con el Occidente. De igual modo, consideramos que la diáspora comercial del Bajío tuvo como principales funciones consumir, de

manera diferencial durante el tiempo, productos del Centro de México y de Occidente, abastecer de bienes propios de la región a la gran urbe y, principalmente, fomentar y estrechar la conexión entre Occidente y probablemente el norte— con Teotihuacan para favorecer la circulación de bienes y recursos, entre ellos, la cerámica tan particular de Michoacán. Por ello, parte de nuestra propuesta, con base en los resultados del análisis de los materiales, es que existió, al mismo tiempo, una diáspora comercial en el Occidente (compuesta por lo menos, por la zona de Cuitzeo, con base en la cerámica identificada, y de Zinapécuaro, con base en los análisis líticos) que interactuaba directamente con la del Bajío mexicano.

Vale la pena reiterar que El Rosario, La Negreta, Las Peñitas, Santa María del Refugio y, en su momento, San Bartolo Aguacaliente fueron asentamientos que fungieron como una diáspora comercial a favor del gobierno teotihuacano. Se fundaron en territorios estratégicos para lograr el manejo, control y aseguramiento de las rutas comerciales que conectaban al Centro de México con el Occidente y el norte, pero, sobre todo, sirvieron para afianzar y apoyar a una gran ciudad necesitada de recursos, materias primas, bienes de subsistencia, de prestigio, de control extra regional y de poder: Teotihuacan.

## Bibliografía

- Angulo, Jorge y Kenneth Hirth, “Presencia teotihuacana en Morelos”, en *Interacción cultural en México Central*, Rattray, Litvak y Díaz (comp.), UNAM, México, 1981, pp. 81-96.
- Argote, Denisse, Jesús Solé, Pedro López García y Osvaldo Sterpone Canuto, “Análisis composicional de seis yacimientos de obsidiana del centro de México y su clasificación con DBSCAN”, en *Arqueología*, Núm. 43, enero-abril, INAH, México, 2010, pp. 197-215.
- Báez Pérez, Miguel, Comercio y política exterior teotihuacana: el caso de la interacción con el sur de Puebla durante el Clásico, Tesis de Maestría, ENAH, México, 2005.
- Brambila, Rosa y Ana María Crespo, “El centro norte de Mesoamérica: su organización territorial en el Clásico”, en *Ideología y política a través de materiales, imágenes y símbolos. Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan*, Ruíz Gallut, María Elena (compiladora) INAH, UNAM, IIA, México, 2002, pp. 547-562.
- Brambila, Rosa y Juan Carlos Saint-Charles, “El Clásico en el norte-centro de Mesoamérica”, en *Otopames. Memoria del Primer Coloquio*, Querétaro 1995, Fernando Nava (coordinador), UNAM, IIA, México, 2002, pp. 57-65.
- Cabrera Castro, Rubén, “Teotihuacan. Nuevos datos para el estudio de las rutas de comunicación”, en *Rutas de intercambio en Mesoamérica. III Coloquio Pedro Bosch-Gimpera*, UNAM-IIA, México, 1998, 57-75 pp.
- Cobean, Robert, Alba Guadalupe Mastache, Ana María Crespo y Clara Luz Díaz, “La cronología de la región de Tula”, en *Interacción cultural en México Central*, Rattray, Litvak y Díaz (comp.), UNAM, México, 1981, pp. 187-214.
- Cohen, Robin, *Global Diasporas. An Introduction*, University of Warwick, UCL Press, Inglaterra, 1997.

- Díaz Oryarzábal, Clara Luz, "Chingú y la expansión teotihuacana", en *Interacción cultural en México Central*, Rattray, Litvak y Díaz (comp.), UNAM, México, 1981, pp. 107-112.
- Díaz Oryarzábal, Clara Luz, *Chingú, un sitio clásico del área de Tula, Hgo.*, Colección Científica Arqueología, núm. 90, INAH, México, 1980, pp. 103.
- Filini, Agapi, *El Sistema-Mundo teotihuacano y la Cuenca del Cuitzeo, Michoacán*, Colegio de Michoacán, México, 2010, pp. 300.
- Flannery, Kent V. y Joyce Marcus, "Monte Albán and Teotihuacan", en *The Cloud People. Divergent Evolution of the Zapotec and Mixtec Civilizations*, Flannery y Marcus (eds.), School of American Research Book, Academic Press, EUA, 1983, pp. 161-166.
- García Chávez, Raúl, "La relación entre Teotihuacan y los centros provinciales del Clásico en la cuenca de México", en *Ideología y política a través de materiales, imágenes y símbolos. Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan*, Ruíz Gallut, María Elena (compiladora) INAH, UNAM, IIA, México, 2002, pp. 501-527.
- Krotser, Paula H., "Veracruz: corredor hacia el sureste", en *Interacción cultural en México Central*, Rattray, Litvak y Díaz (comp.), UNAM, México, 1981, pp. 175-185.
- Manzanilla López, Rubén, "Salvamento arqueológico en Loma de Santa María, Morelia, Michoacán", en *Primera Reunión sobre las sociedades prehispánicas en el Centro Occidente de México. Memoria, Centro Regional de Querétaro*, Cuaderno de Trabajo 1, INAH, México, 1988, pp. 151-160.
- Manzanilla Naim, Linda, "Estados corporativos arcaicos. Organizaciones de excepción en escenarios excluyentes", Dossier, *Cuicuilco*, Vol. 13, núm. 36, enero-abril, ENAH, México, 2006.
- Mejía Appel, Gabriela, Análisis de paleodieta en Teopancazco. Un acercamiento a las diferencias alimenticias del Clásico Teotihuacano, Tesis de Licenciatura, ENAH, México, 2008, 150 pp.
- Morante López, Rubén, "Del Altiplano a la costa del Golfo: intercambios culturales y materiales", en *La Costa del Golfo en tiempos teotihuacanos: propuestas y perspectivas. Memoria de la Segunda Mesa Redonda de Teotihuacan*, Ruiz Gallut y Pascual Soto (eds.), INAH, México, 2004, pp. 23-43.
- Nalda H., Enrique, "El noreste de Morelos y la desestabilización teotihuacana" en *Arqueología. Segunda Época*, Núm. 18, julio a diciembre 1997, Coordinación Nacional de Arqueología, INAH, México, 1997, pp. 103-117.
- Nielsen, Jesper y Christophe Helmke, "Estudio preliminar de los murales de El Rosario, Querétaro, México", en *El Valle de San Juan del Río. Un palimpsesto arqueológico*, Saint-Charles (Coord.), Fondo Editorial de Querétaro, México, 2014, pp. 75-83.
- Ortiz, Ponciano y Robert Santley, "Matcacapan: un ejemplo de enclave teotihuacano en la costa del Golfo", en *Los ritmos de cambio en Teotihuacan: reflexiones y discusiones de su cronología*, Brambila y Cabrera (eds.), Colección Científica, núm. 366, INAH, México, 1998, pp. 377-460.
- Rattray, Evelyn, *Teotihuacan. Cerámica, cronología y tendencias culturales*, Serie Arqueología de México, INAH/Universidad de Pittsburgh, México, 2001, 617 pp.
- Rattray, Evelyn, "Rutas de intercambio en el periodo Clásico en Mesoamérica", en *Rutas de intercambio en Mesoamérica*. III Coloquio Pedro Bosch-Gimpera, UNAM-IIA, México, 1998, pp. 77-100.
- Saint-Charles Zetina, Juan Carlos, Carlos Viramontes Anzures y Fiorella Fenoglio Limón. *Tiempo y Región. Estudios Históricos y Sociales. El Rosario, Querétaro: un enclave teotihuacano en el Centro Norte*, vol. 4, Querétaro, INAH Querétaro, UAQ, y el Archivo Histórico Municipal de Querétaro, 2010.
- Stark, Barbara L., Lynette Heller y Michael A. Ohner-sorgen, "[People with Cloth: Mesoamerican Economic Change from the Perspective of Cotton in](#)

South-Central Veracruz”, en *Latin American Antiquity*, Vol. 9, Núm. 1, Marzo, 1998, p 7.

Stark, Barbara L. y Antonio Curet, “The Development of the Classic-Period Mixtequilla in South-Central Veracruz, Mexico”, en *Ancient Mesoamerica* Vol. 5, Núm. 02, Septiembre, 1994, pp 267-287.

Stein, Gil J, “Introduction. The Comparative of Colonial Encounters”, en *The Archaeology of Colonial Encounters. Comparative Perspective*, Stein (Ed.), School of American Research, Advanced Seminar, Santa Fe, Nuevo México, 2005, pp. 3-30.

Stein, Gil J., “From Passive Periphery to Active Agents: Emerging Perspectives in the Archaeology of Interregional Interaction”, en *American Anthropologist*, Vol. 104, Núm. 3, EUA, 2002, pp. 903-916.

Stein, Gil J., *Rethinking World Systems: Diasporas, Colonies, and Interaction in Uruk Mesopotamia*, University of Arizona Press, Tucson, EUA, 1999.

Torres Rodríguez, Alfonso, Juan Cervantes y Patricia Fournier, “Las relaciones entre el centro y la periferia: el caso de las comunidades del Clásico en la región de Tula, México”, en *Boletín de Antropología Americana*, Núm. 35, diciembre, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, 1999, pp. 73-93.

Urbán Ángeles, Liliana, José Hernández Rivero y Luis Córdoba Barradas, “Imiquia y su relación con el occidente de México: posibles rutas de intercambio en el centro-norte y occidente de México”, en *Arquitectura y urbanismo: pasado y presente de los espacios en Teotihuacan. Memoria de la Tercera Mesa Redonda de Teotihuacan*, Ruiz Gallut y Torres Perarla (eds.), INAH, México, 2005, pp. 373-388.

Winter, Marcus, Cira Martínez López y Damon E. Peeler, “Monte Albán y Teotihuacan: cronología e interpretaciones”, en *Los ritmos de cambio en Teotihuacan: reflexiones y discusiones de su cronología*, Brambila y Cabrera (eds.), Colección Científica, núm. 366, INAH, México, 1998, pp. 461-475.

